



## **El Número 0 en versión digital es ahora gratuito**

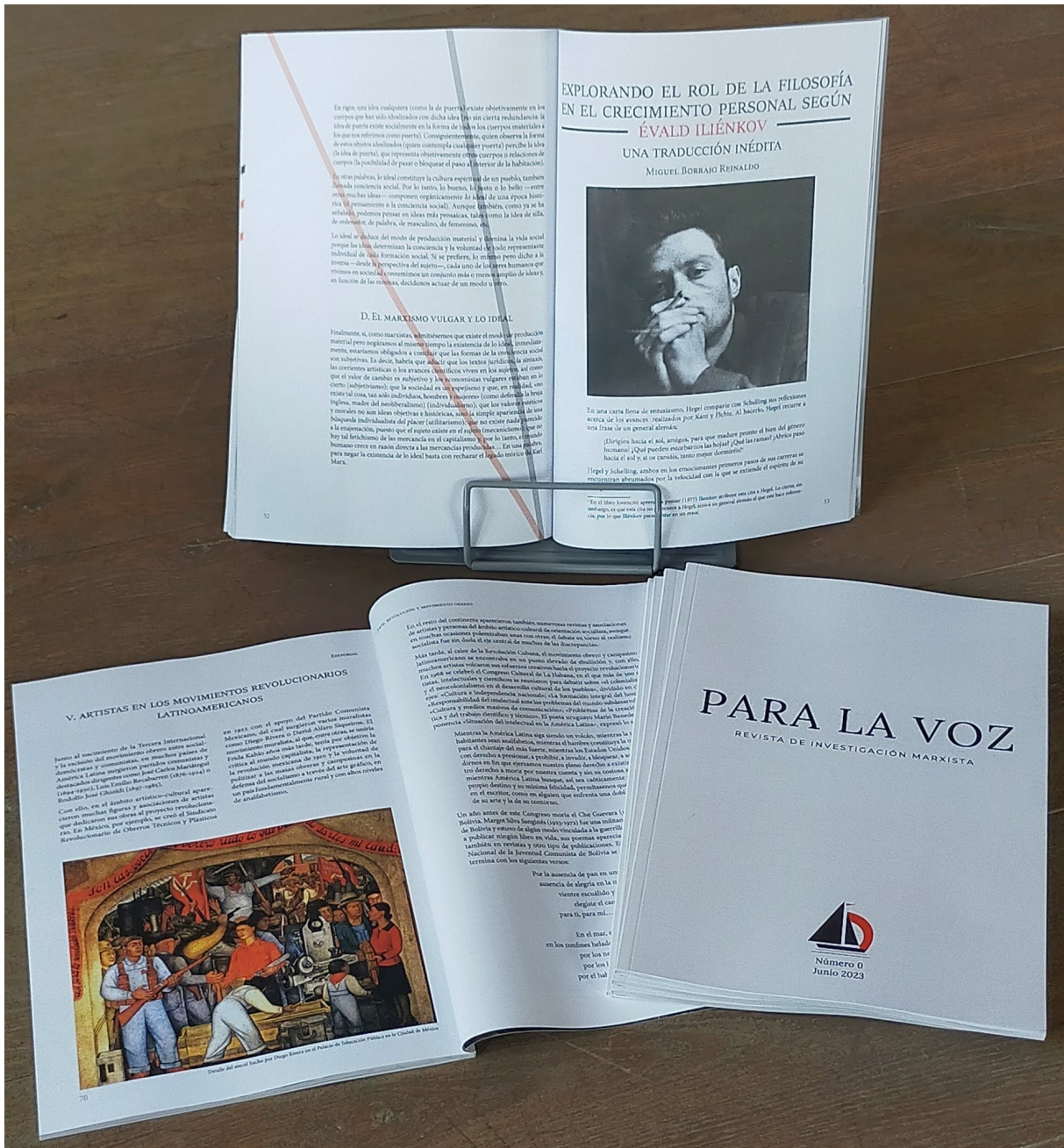
Nos complace anunciar el estreno de la edición digital del Número 0 de nuestra revista, al mismo tiempo que damos la bienvenida a nuestro boletín informativo (si ya estás suscrito, pronto recibirás un correo). Te invitamos a conocernos a través de este artículo, en el que exploramos los contenidos más destacados de la revista y esbozamos algunas ideas de futuro. Para acabar te indicaremos cómo puedes descargar, sin coste alguno, tu copia digital de la revista. Recordamos, además, que puedes conseguir el número en físico escribiéndonos al correo.

### **I. ¿Cómo surgió la idea del número?**

Iniciamos este viaje editorial con la aspiración de llevar nuestra revista a un formato físico, aunque pensamos que tal desafío nos llevaría, como mínimo, cosa de un año. Sin embargo, apenas cuatro meses después de nuestra presentación pública, hemos logrado cristalizar esta aspiración, superando por mucho nuestras proyecciones iniciales.

Este logro inesperado ha sido posible gracias a una combinación de factores. Por un lado, la calurosa recepción de nuestro proyecto por parte de nuestros lectores y el apoyo expresado por nuestra comunidad en redes sociales. Por otro lado, la entonces inminente celebración del I Encuentro del Libro Comunista el fin de semana del 2, 3 y 4 de junio, nos impulsó a querer participar con algo más que palabras: material tangible en el que se plasma nuestra esencia y nuestros objetivos.

Así, decidimos que la forma más efectiva de representar la diversidad de ideas que caracterizan nuestro proyecto era recopilando una selección de artículos del Consejo Editorial en un único número. De esta manera, podríamos dar un vistazo representativo de los múltiples matices que constituyen los cimientos de nuestro trabajo.



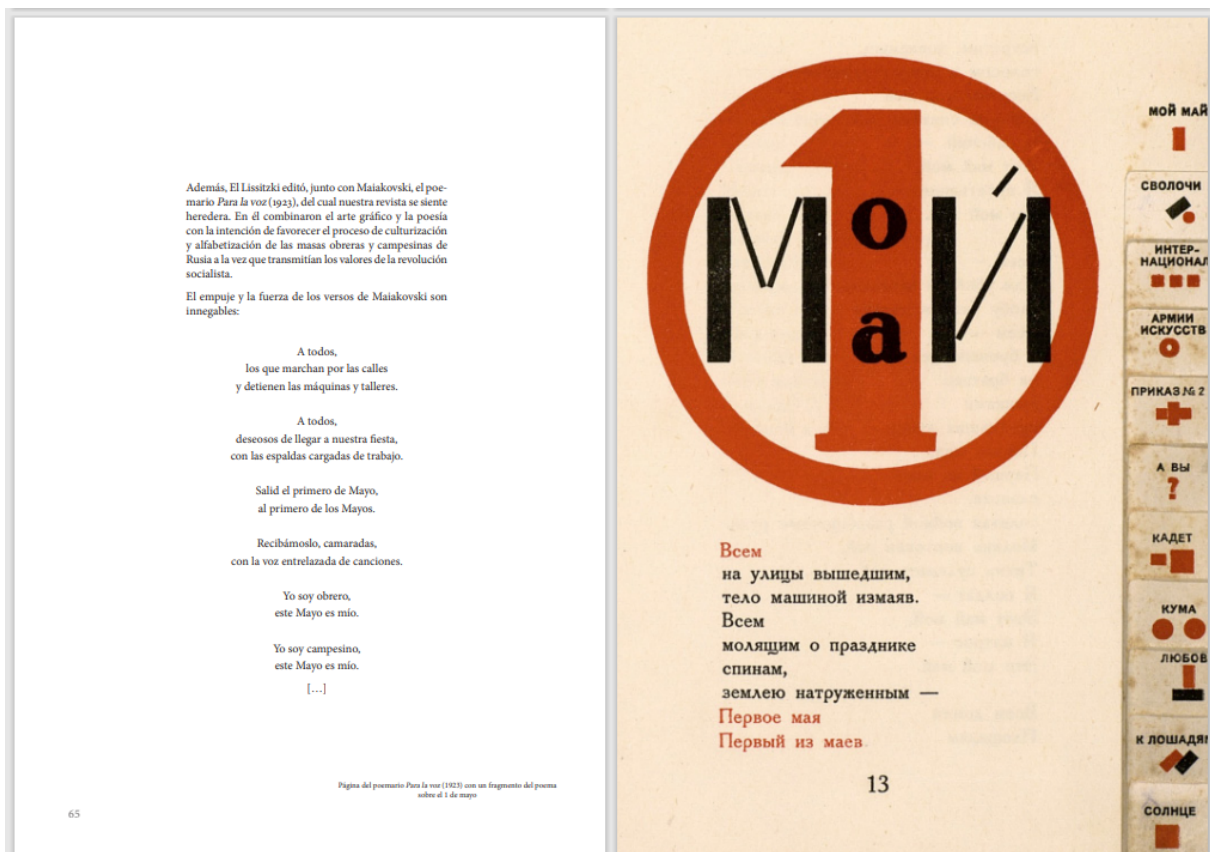
## II. ¿Por qué número «cero»?

Este «número cero» representa mucho más que un simple conjunto de artículos. Hemos decidido llamar número 0 a esta edición precisamente porque se ha convertido en un lienzo en el que hemos podido experimentar, innovar y ensayar nuestras capacidades estéticas y editoriales. Cada miembro del Consejo Editorial, ya sea desde la proposición y el diseño hasta la crítica, ha aportado su tiempo



para darle coherencia y unidad a este número cero.

A pesar de que todos los artículos en este número ya están disponibles en nuestra web, consideramos que la forma en que están presentados y dispuestos aquí ofrece una nueva experiencia de lectura. Además, nos ha permitido experimentar con diferentes estilos, técnicas y herramientas, así como aprender y corregir los errores tanto en la edición como en la distribución de cara a futuras publicaciones. Este esfuerzo representa un primer paso en un camino que, aunque es difícil y lleno de desafíos, estamos decididos a seguir, aprendiendo y mejorando a cada paso. Así, este número cero es también un reflejo de nuestro compromiso y nuestra determinación a seguir avanzando en nuestra tarea, siempre con el objetivo de contribuir a la batalla de las ideas en favor de la clase obrera.





<p>Esta militarización no es simplemente una causa del aumento de las contradicciones imperialistas, sino que también las impulsa, generando más inestabilidad. Además, hay que tener en cuenta que, del mismo modo que la guerra es la continuación militar de la política, no podemos separar artificialmente la política exterior de la política interior de un país. La militarización no es únicamente el reforzamiento de la defensa frente a otros bloques imperialistas, sino también el recrudescimiento de la represión interna y el aumento de los mecanismos de control.</p> <p>En épocas de intensificación de las contradicciones capitalistas, no únicamente se ponen de manifiesto los conflictos entre distintas facciones de la burguesía, sino que también florecen claramente las contradicciones entre el trabajo y el capital, es decir, entre la burguesía y el proletariado. Las luchas obreras, como desde hace meses estamos viendo en Francia, Inglaterra o EE. UU., toman mayores dimensiones y mayor combatividad frente a la ofensiva del capital contra el trabajo, que busca intensificar la tasa de explotación para evitar la caída de la tasa de ganancia y seguir compitiendo con el resto de potencias imperialistas.</p> <p>En este contexto, hablar de paz en abstracto es un absurdo. Todas las leyes, tendencias y dinámicas del orden social capitalista nos abocan objetivamente a un período convulso en el que la posibilidad de una guerra imperialista generalizada no está descartada. Si queremos hablar de paz, primero tenemos que hablar de abolir todas las condiciones materiales que nos llevan a la guerra. Y, como hemos visto a lo largo de este artículo, en las entrañas del modo de producción capitalista se encuentra el germen de la guerra.</p> <p>Sabemos que apelar a la buena voluntad, a la ética o a la moral —es decir, a un pacifismo abstracto— no nos llevará a ningún lado. A este respecto se refería Lenin:</p> <p>No trabaja realmente en beneficio de la paz democrática el que repite los buenos y generales deseos del pacifismo, que nada dicen y a nada obligan, sino el que desenmascara el carácter imperialista tanto de la guerra actual como de la paz imperialista que ella está preparando; el que llama a los pueblos a la revolución contra los gobiernos criminales.</p> <p>De lo que se trata, por tanto, es de plantear el proyecto político capaz de superar todas las contradicciones propias de las sociedades de clase y, de este modo, acabar definitivamente con las guerras:</p> <p>Nuestro objetivo es el régimen socialista, el cual, al suprimir la división de la humanidad en clases, al suprimir toda explotación del hombre por el hombre y de una nación por otras naciones, suprimirá ineluctablemente toda posibilidad de guerra.</p>	<p><b>¡PAZ!</b></p> <p><b>¡PAZ!</b></p> <p><b>¡PAZ!</b></p> <p><b>¡PAZ!</b></p> <p><b>¡PAZ!</b></p> <p><b>¡PAZ!</b></p> <p><b>¡PAZ!</b></p> <p><i>Desvincular, por tanto, la consigna de la paz de la lucha revolucionaria no es más que una entelequia, una quimera.</i></p> <p>Desvincular, por tanto, la consigna de la paz de la lucha revolucionaria no es más que una entelequia, una quimera. Esto nos lleva a una nueva cuestión: ¿cómo podemos, entonces, abolir el modo de producción capitalista? ¿No se opondrá el capital, con toda su fuerza política y militar, a una transición del modo de producción capitalista al comunista? A este respecto ya se refirió Marx en su estudio sobre la Comuna de París, cuando la burguesía prusiana y francesa, que hasta entonces estaban librando una guerra entre ellas, se aliaron para aplastar a los revolucionarios parisinos. A pesar de que las distintas facciones de la burguesía nacional e internacional puedan enfrentarse entre ellas a través de la guerra, lo cierto es que, cuando estalla una crisis revolucionaria, «todos los gobiernos son uno solo contra el proletariado». Esto también se demostró en el transcurso de la revolución soviética, tras la cual estalló una guerra civil de cinco años en la que más de una docena de países intervinieron militarmente en favor de las fuerzas zaristas.</p> <p>Es en ese sentido que Lenin, consciente de que las fuerzas de la burguesía se aliarán en el mismo instante en que el proyecto revolucionario suponga un peligro real, señala:</p> <p>Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Esta es la única táctica posible para una clase revolucionaria, táctica que se desprende de todo el desarrollo objetivo del militarismo capitalista, y que es prescrita por este desarrollo. Sólo después de haber desarmado a la burguesía podrá el proletariado, sin traicionar su misión histórica universal, convertir en chatarra toda clase de armas en general, y así lo hará indudablemente el proletariado, pero sólo entonces; de ningún modo antes.</p> <p>Es decir, el programa de la paz, que es el mismo que el del socialismo-comunismo, se encontrará ineludiblemente en su camino enormes dificultades y, paradójicamente, enormes conflictos. La única tarea pendiente que tiene la clase obrera de todo el mundo es, hoy, la destrucción del orden social capitalista. En un contexto como el que nos encontramos, en el que se intensifican cada día más las contradicciones del imperialismo, es necesario recuperar las enseñanzas que nos legaron los revolucionarios y los internacionalistas a lo largo del siglo pasado y recuperar el programa político independiente del proletariado para tirar, definitivamente, toda guerra y conflicto de clase al basurero de la historia.</p>
---	---

### III. ¿Qué encontrarás en nuestra revista?

Este número incluye siete artículos. Comenzando con nuestro [primer editorial](#), elaborado por todo el Consejo Editorial, y que sitúa nuestra revista como una expresión más de la —aún germinal— revivificación en la que se encuentra el marxismo hoy en día; analizamos, por tanto, el desarrollo capitalista de las últimas décadas y la evolución de las condiciones objetivas y subjetivas para el resurgir del marxismo.

Miguel Borrajo analiza, en un segundo artículo la relación entre [capital y ciencia](#) con la ayuda de las ideas de Marx, Engels, Iliénkov y Zardoya, respondiendo a las preguntas de ¿cómo surge la ciencia actual? y ¿cómo se relaciona con el capital?

Nolito Ferreira profundiza en un tercer artículo acerca de [la economía política del imperialismo](#), que se publicó en dos partes en nuestra web. En él, expone la teoría leninista del imperialismo analizando cuestiones como el proceso de centralización de capitales, la ley de desarrollo desigual o las consecuencias de la



operatividad de la tasa media de ganancia.

Lu Barcenilla nos trae una reseña del libro *Utopías digitales* y se pregunta: si definimos la utopía como el esfuerzo de hacer factible la esperanza, ¿es posible la existencia de la vida más allá del metarrelato tecnológico?

El artículo de A. Casta lleva por título «Contra el materialismo vulgar», y fue también publicado en nuestra web en dos partes: en el primero se estudia la concepción marxista de lo material, y en el segundo la categoría de lo ideal.

En sexto lugar incluimos una traducción inédita de Évald Iliénkov, presentada de nuevo por Miguel Borrajo. Se trata de una «lista de literatura para la autoeducación filosófica», que Iliénkov dictó en el aula a uno de sus alumnos. Además, está precedida por un estudio de Miguel sobre el rol de la filosofía en el crecimiento personal según Iliénkov.

Finalmente, cerramos el número con otro artículo editorial: Arte, revolución y movimiento obrero. Escrito en motivo del 1 de mayo, lo recuperamos para este número porque era esta precisamente la temática que recorría el I Encuentro del Libro Comunista. Analizamos la teoría del arte como una parte integrante del marxismo, gracias a los estudios de Mijaíl Lifschitz, y hacemos un breve recorrido entre distintos artistas y movimientos artísticos que se comprometieron con su tiempo y se vincularon a los movimientos revolucionarios de su época.

Como hemos mencionado previamente, estamos convencidos de que la lectura en papel ofrece una experiencia diferente, y en muchos aspectos, superior a la digital. Esta preferencia no se limita a las ventajas inherentes al formato físico, como la posibilidad de subrayar el texto o la ausencia de la luz de pantalla, sino que también se extiende a la estética del diseño. Nos esforzamos por proporcionar un diseño atractivo que se integra armoniosamente con el texto, realizando y facilitando la experiencia de lectura. Si bien reconocemos que este es un aspecto que necesitamos continuar refinando, este número marca el inicio de nuestro compromiso de crear una sinergia orgánica entre la imagen y el texto en nuestras ediciones impresas.

#### **IV. ¿Acogida del número? ¿Expectativas futuras?**

A un mes de este acontecimiento, podemos afirmar que la decisión fue un acierto.



Las largas horas dedicadas a la edición, maquetación y gestión de pedidos han dado sus frutos: hemos establecido numerosos contactos y hemos profundizado en esta iniciativa que busca profundizar en un análisis crítico de la realidad capitalista.

En retrospectiva, la recepción de la revista ha sido notablemente positiva. Solo podemos estar agradecidos por el interés genuino que ha despertado el presente y el futuro de nuestro proyecto.

Finalmente, nos gustaría recordar que nuestra revista se mantiene abierta a nuevas colaboraciones. Si crees que tienes algo que aportar, ya sea un análisis en profundidad, un relato fresco o una perspectiva novedosa, no dudes en ponerte en contacto con nosotros. Podemos enviarte los requisitos y directrices para las propuestas por correo electrónico, para ayudarte a estructurar tu colaboración de la manera más efectiva posible. Sin embargo, también te animamos a que nos envíes tus ideas sin compromiso.





## V. ¿Cómo conseguir el PDF?

Para acceder al contenido completo de nuestra revista en formato PDF basta con suscribirte a nuestro boletín de manera completamente gratuita. Al hacerlo recibirás un correo de bienvenida con el archivo. Este proceso es sumamente sencillo:

1. Haz clic en el icono del menú desplegable (☰) en la esquina superior derecha de esta página web.
2. Introduce tu correo electrónico y, de forma opcional, tu país y provincia de residencia.
3. Clica el botón rojo, ¡y listo! Pronto recibirás un correo electrónico con el número 0 en versión digital.

Además, te invitamos a compartir tus impresiones y posibles comentarios sobre la revista, así como a enviarnos tus sugerencias o propuestas de colaboración.

Con la suscripción a nuestro boletín, recibirás en tu bandeja de entrada nuestras publicaciones en formato digital de manera periódica. Además, te mantendremos actualizado sobre los eventos en los que estaremos presentes a lo largo del año. Nos comprometemos a limitar nuestras comunicaciones a lo esencial y a mantener su relevancia.

Comprendemos y respetamos tus preferencias de comunicación. Si en algún momento prefieres no seguir recibiendo nuestras actualizaciones, siempre tendrás la opción de cancelar la suscripción fácilmente en la parte inferior de cada correo electrónico que recibas.

Vivimos en una época en la que es vital el respaldo a proyectos editoriales independientes, aquellos que se mantienen libres de las influencias de grandes capitales y luchan por la independencia ideológica de la clase trabajadora. Tu suscripción a nuestro boletín, la decisión de escribir con nosotros o de adquirir nuestra revista en físico son acciones aparentemente pequeñas, pero que poseen un impacto significativo en la pervivencia de este proyecto.